

Profesor Doctor Aldo Oscar Francisco De Paula

(1920 - 2008)

A principios de marzo del corriente año, luego de una vida plena y fructífera, falleció uno de los maestros de la Gastroenterología Argentina, el Dr Aldo De Paula. Entre los múltiples cargos desempeñados a lo largo de su carrera, cabe destacar que fue Jefe de Gastroenterología en los Hospitales Rawson y Ramos Mejía, Profesor Regular Adjunto de Semiología y Clínica Propedéutica, Presidente de la Sociedad Argentina de Gastroenterología, Director de la Escuela de Graduados de nuestra sociedad y Presidente del Congreso Argentino de Gastroenterología.

Autor de numerosos trabajos y capítulos en libros de nuestra especialidad, trabajador infatigable de gran dedicación a la asistencia médica y la docencia, Aldo De Paula fue una de esas pocas personas que gozaba de una opinión unánime de parte de casi todos los que lo conocimos. Su don de gente y su ética hacían que colegas, amigos y pacientes coincidiéramos en caracterizarlo como un caballero. Parecía que el vocablo estuviera hecho a su medida.

Su capacidad de trabajo y su responsabilidad se manifestaban aun a la edad de 87 años y en su lecho de enfermo donde su mayor preocupación era cuándo iba a poder reiniciar la atención del consultorio. Días antes de morir, cuando su sensorio flaqueaba, expresó a una de las personas que lo cuidaban, una frase conmovedora y premonitrice: que pase el último enfermo y no atiende más.

Mantuvo una relación muy estrecha con otro grande de la Gastroenterología Argentina, el Dr Luis Bustos Fernández. Se conocieron en el Instituto de Cirugía de Haedo y durante muchos años compartieron un consultorio de la calle Riobamba en Buenos Aires. En 1954, utilizando un símil de la sonda de biopsia gástrica de Wood, lograron pasar al duodeno y obtener por primera vez en el mundo una biopsia peroral del intestino delgado, realizando una presentación en las primeras jornadas universitarias de Rosario de ese mismo año. Su título fue: "Comunicación previa sobre una sonda

para obtener biopsias a ciegas del intestino delgado". Lamentablemente este hecho histórico nunca fue publicado.

El interés por el conocimiento médico de estas dos personalidades de la gastroenterología argentina era sin embargo diferente. Bustos tenía mentalidad de investigador y su motivación se centraba en los aspectos todavía desconocidos de la especialidad. De Paula era, en cambio, un enamorado de la asistencia y la docencia, y anhelaba profundizar al máximo en todos los aspectos ya conocidos de la gastroenterología, para luego volcarlos en sus pacientes o en sus discípulos. No obstante la relación profesional y la amistad que los unió a lo largo de tantos años, nunca se tutearon. Fue para mí un honor haber conocido a ambos en la plenitud de su vida profesional y haber aprendido mucho de ellos.



Muy pocos seres humanos han logrado como Aldo, luego de su desaparición física, suscitar en tantos otros la necesidad de manifestar por escrito sus sentimientos hacia el fallecido. A veces personas con las que había mantenido relaciones circunstanciales, a veces otros que no impresionaban como particularmente sensibles. En todos ellos Aldo había dejado una impronta duradera. Mucho más notable fue el hecho de que algunas personas que no lo conocieron se sintieron conmovidas por lo escrito por los otros y expresaron su sentir; más aun, lamentaron no haber conocido al Sr Aldo De Paula. Su trayectoria y su partida despertaron una reacción en cadena de sentimientos compartidos. No sólo nos afligía su deceso, sino también el no haber sido capaces de haber tenido una conducta más próxima a la suya en muchos aspectos.

Dr. Aldo De Paula, Profesor, Maestro, Señor, Caballero: tarea cumplida, que descanse UD en paz.

Dr Emilio Varela